

ESTUDIOS Y DOCUMENTOS DE ECONOMIA EXTRANJERA

UN MODELO SOBRE LA ECONOMIA NORTEAMERICANA: SUS PREDICCIONES Y SU COMPROBACION

El análisis de los fenómenos económicos, valiéndose de sistemas de ecuaciones simultáneas, es uno de los rasgos más característicos de la reciente investigación de nuestra ciencia. Aún se citan, como clásicos, los estudios de Jan Tinbergen sobre las fluctuaciones económicas en Estados Unidos entre 1919-32, y los dedicados al mismo problema, en el caso de Gran Bretaña y Holanda, que apenas cuentan con veinte años de vida. Entre estos estudios de iniciación debe situarse el realizado por el economista australiano Colin Clark, para el caso concreto de la economía estadounidense. El sistema de ecuaciones que recogen el comportamiento de la Economía norteamericana, fué publicado en la revista ECONOMETRICA y se ha vertido al castellano íntegramente.

Varias razones han llevado a la REVISTA DE ECONOMÍA POLÍTICA a elegir, entre varios, el estudio de C. Clark. En primer término, el constituir una investigación exploratoria con la ayuda de un método singular de análisis, sobre la selva impresionante de los datos estadísticos de Estados Unidos, en la que su autor prueba, una vez más, su capacidad de trabajo, su valentía, y en casos, su reconocida audacia. En segundo lugar, aconsejaba su publicación su interés recientemente reavivado por el estado de la coyuntura norteamericana. Serían estas dos razones suficientes —aunque episódicas— para insertar en nuestras páginas el trabajo de C. Clark. Pero existe otra que se juzga decisiva. El análisis de las economías nacionales por un sistema relacionado de hipótesis e informaciones referentes a la vida económica colectiva constituye, en la actualidad, una parte sustantiva de los estudios económicos agrupados bajo el epígrafe de "Modelos económicos"; los estudios realizados hoy, bajo la dirección de Marschak y Koopmans en Chicago, en Oslo por los seguidores de R. Frisch, en Holanda por J. Tinbergen y sus discípulos, por Stone, al frente de otros economistas, en Cambridge, son el

tiempo que realidades vigentes, esperanzas ciertas para el progreso de la Ciencia Económica. Su común utilización de la técnica de modelos, prueba que la vía abierta por los primeros economistas que utilizaron tal método fué el principio de un análisis fértil, mas su aplicación presente—y las incesantes polémicas que la acompañan—han mostrado algunas de sus dificultades, cuya superación resulta indispensable: eliminar la imprecisión de las definiciones entroncándolas con los datos reales, utilización adecuada del material empírico, discusión detenida de las hipótesis de trabajo, necesidad de una comprobación de las relaciones propuestas.

Quizá por su carácter de investigación primera, la de Clark reúne bastantes de estos defectos, a los que debe unirse la fecha de su publicación para juzgar con la ponderación debida. Pese a ello, su autor, en vista de la coyuntura americana en el pasado ejercicio económico, se lanzó a la práctica de su más querida profesión: la de pronosticador económico, publicado en el MANCHESTER GUARDIAN, dos artículos que reclamaron el interés mundial y en los que, basándose en su modelo, pintaba un futuro sombrío para la vida económica de Estados Unidos. La espectral visión depresiva de 1929 rondaba en 1953-54 la economía americana. Afortunadamente la profecía de Clark ingresó en el poblado seno de los pronósticos económicos fallidos, manteniendo el pueblo norteamericano su impar bienestar material. Aquí debía terminar la historia, pero las esperanzas puestas en el método de análisis que, al parecer, había basado la previsión, exigían a los estudiosos de la Economía la revisión detallada del estudio, el hallazgo de las hipótesis perturbadoras; la comprobación del modelo, en una palabra. Esta ha sido la tarea emprendida por A. Predetti, cuyo trabajo publicado en la excelente revista italiana L'INDUSTRIA se inserta a continuación. Lo acabado de su estudio y la agudeza de sus observaciones, prueban la competencia y la calidad de la formación económica de A. Predetti.

De esta suerte, uniendo el modelo de Clark a sus profecías y a su comprobación, creemos ofrece a nuestros lectores un estudio empírico y teórico de indudable interés, al mostrarse de un lado la marcha de la economía americana y al ofrecer, de otro, las limitaciones y la utilidad de un método de investigación en el que tantas esperanzas están depositadas actualmente.